CIUDADANO, SE LO QUE ERES.

-P. Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

La persona está inmersa y estructura varias dimensiones que comportan distintos roles. En la familia nuclear, padre-esposo, madre-esposa, hijos-hermanos; en la empresa: dueños, directores, empleados, obreros; en las iglesias: pastores, fieles; en la nación: gobernantes, ciudadanos, -para simplificar-, sin negar que existan otras dimensiones, subgrupos y subculturas. Se pueden tener esas relaciones con sus expectativas: lo que se espera de cada cual en su propio ámbito. Ahí se inscribe la ética, la política, el amor, deberes, derechos. De aquí que el hombre no es unidimensional, como lo señala Marcuse, sino pentafásico como lo afirmó nuestra Emma Godoy. En las plurirelaciones se pueden dar problemas; los sociólogos los llaman “conflictos de roles”. El papá puede ser a la vez empresario, feligrés, deportista, etc., pero no puede dejar de ser ciudadano. Podríamos buscar en el ajedrez de la vida diversas combinaciones, pero siempre tendrá que aparecer el rol de la “Polis”, como llamaban los griegos a ese conglomerado humano que forma la Ciudad; aunque comporte un territorio, diríamos, implica a una persona moral, trasciende la individualidad, sin negarla. Si en la polis, no se asumen las responsabilidades, la vida puede llegar a la barbarie, a la más pavorosa involución del “hombre lobo para el hombre”, de Hobbes. Frecuentemente el protagonismo del rol político pareciera eximir al ciudadano de sus deberes. Se pueden adoptar posturas apolíticas desfavorables para todos. Los hábitos del dejar hacer y del dejar pasar, propician los senderos del crimen, del fraude, de la corrupción y de las imposiciones molestas. Ciudadano, sé lo que eres; asume tu responsabilidad, no permitas la ley de la selva en la Ciudad. Podemos empezar con lo más simple: urbanidad al conducir. De ahí a la disminución del gigantismo del Estado, de su burocratización excesiva. Popper, dice que el Estado es un mal necesario, por lo que sus poderes no deben, multiplicarse excesivamente. El ciudadano estructura a la Ciudad, la Ciudad da sentido al ser ciudadano.